

ANATOMÍA DE UNA VOLUNTAD COARTADA

Una creación colectiva de Daniel Primo, Karla Sánchez Kiwi, Rodrigo de la Mora, Hebzoariba H. Gómez y Oswaldo García

Dramaturgia de Karla Sánchez *Kiwi*

Escena 1. El espíritu del Capitalismo

Un collage sonoro visual del ARCHIVO

Voz en off de Bolívar Echeverría

Un silencio.

Performer (*al micrófono*): Agotado. Mi cuerpo está agotado.

Transición/ cambio de espacio

Vídeo evolución del hombre con voz en off de Trejo Luna

(Un narrador de documental de la BBC)

Nuestro cuerpo está compuesto por 37 billones de células, herederos de bacterias unicelulares liberando oxígeno hasta transformar la faz de un planeta entero. Cuando la atmósfera se tornó hostil para la vida microscópica fuimos saliendo de ese océano primigenio para poblar los continentes. 235 millones de años y un asteroide después, un roedor devorador de insectos se convertiría en el antepasado primero de nuestra especie. 200 mil años diversificándonos, especializando órganos y funciones celulares para llegar al primer homínido que controló el fuego. Un parpadeo en el tiempo y: Herramientas, tecnología, controlar las semillas. Construir refugios, fundar ciudades, desarrollar lenguajes. Contar las historias de quienes vencen, imaginar deidades, transformar materiales. Erguir jerarquías, controlar cuerpos, poseer conocimientos. Pelear y ganar guerras, conquistar territorios, borrar pueblos, dominar el mundo entero. Máquinas para la industria. Máquinas imperfectas. Mano de obra barata. Fuerza de trabajo. Cuerpos desechables. Carne de cañón. Cuerpos que producen. Cuerpos que consumen. Cuerpos que producen. Cuerpos que consumen. Cuerpos que producen. Cuerpos que consumen. (*Ad infinitum...*)

Escena 2. Un poco de historia (Tradicional vs. Moderno)

INTRO

Buenas noches, bienvenidas y bienvenidos sean a esta disección performática sobre la blanquitud. En esta sección nos interesa abordar algunos conceptos que fueron centrales para la realización de esta pieza y que ahora queremos compartir con ustedes para que podamos realizar una reflexión conjunta sobre este tema.

001

Nuestro punto de partida es el ensayo del filósofo latinoamericano Bolívar Echeverría (foto), titulado "Imágenes de la blanquitud".

Para Echeverría el concepto de blanquitud hace referencia a un conjunto de características que se manifiestan en el comportamiento de las personas, un comportamiento que les permite adecuarse a las exigencias de la vida capitalista moderna.

Algo importante es que es un proceso histórico, no pasó que una mañana nos despertamos y "pum, ya soy un ser humano capitalista moderno", sino que es la suma de diversos factores y hechos históricos lo que van derivando en ese proceso de blanquitud hasta el punto en el que nos encontramos hoy en día.

Porque no siempre fuimos así:

002

Antes de la modernidad y el capitalismo había una gran diversidad de configuraciones sociales y por lo tanto de identidades diferentes de lo HUMANO. Una multiplicidad de formas de ver y habitar el mundo de las cuales podemos decir que tenían en común al menos tres cosas:

- (1) una organización social comunitaria en espacios rurales,
- (2) prácticas productivas locales que dependían de las condiciones naturales específicas de su contexto geográfico y
- (3) configuraciones políticas vinculadas con lo místico, lo mágico y/o lo religioso.

003

Seguramente recordarán de sus clases de historia (eurocentrista) que a la Edad Media se le conoce como "edad oscura" o "edad del oscurantismo" y que a los acontecimientos posteriores al fin de la edad media los nombramos "Renacimiento" o el famoso "siglo de las luces", "la ilustración".

¿Por qué? Porque Europa salía de un período de sumisión y dominación de la Iglesia y entraba a una nueva etapa en la que la búsqueda de conocimiento se vuelve un eje

También es un momento en el que se pretende una vuelta al ideal clásico de lo humano, la idealizada figura de los griegos, y este ideal se vuelve, la imagen occidental de lo humano.

Es en el período que abarca del siglo XV al siglo XVIII en el que surge la "modernidad" europea y un largo período de expansión territorial acompañada de un supuesto proceso "civilizador".

Para los europeos, estaba claro que las poblaciones indígenas eran inferiores, menos humanas, sin alma, etc. y con eso, justificaron las violencias de dominación sobre esos cuerpos, so pretexto de "civilizarlos".

La experiencia del mestizaje no sucede únicamente sobre los cuerpos, sino también simbólicamente, en la dimensión cultural y lingüística, que de algún modo es el centro de la "identidad".

004

Las diferencias más notables entre las sociedades tradicionales y la modernidad europea impuesta y desarrollada en ese proceso de colonización serían entonces

(1) el desarrollo del individualismo y los espacios urbanos, es decir, pasamos de vivir en el campo a considerar las ciudades como el espacio de lo humano

(2) la creación de prácticas productivas y tecnologías de explotación de ecosistemas diverso y

(3) la separación de los sistemas políticos de lo religioso y de la iglesia.

¿Y cómo es que esta forma de comportamiento se asocia a la blancura de piel?

Podríamos pensar que es una arbitrariedad, puesto que la mayoría de los habitantes de Europa poseían rasgos blancos, pero sobretodo, se debe a esta identidad “universal” y abstracta de lo humano que nace en el Renacimiento, donde <raza blanca> es igual a la <raza humana>.

Lo interesante del concepto “blanquitud” de Echeverría es que no hace referencia a un proceso propiamente racial, sino que se trata de una forma de comportamiento, una forma de actuar y enfrentarse al mundo.

005

Ahora bien, ¿cuáles son las características de ese comportamiento que Bolívar asocia con la blanquitud?

Como escuchamos en la escena anterior, encontramos un tipo de ser humano que se adapta a las exigencias del capitalismo, que el filósofo Max Weber asocia con la ética puritana y protestante del norte europeo, una ética de autorrepresión y de entrega al trabajo, un conjunto de prácticas y hábitos en los que lo importante no es el disfrute o satisfacción de mis necesidades como humano, si no el cuidado de la riqueza que me ha sido confiada.

Lo curioso es que la ecuación no sucede como Ética protestante igual a capitalismo, sino que las formas del capitalismo incipientes de la modernidad encuentran un suelo propicio en esa ética puritana, que termina por volverse el mejor comportamiento posible del sujeto capitalista y por lo tanto, el comportamiento que asociamos con la blanquitud.

En principio la blanquitud podría parecer una característica inocente/insignificante, pero mientras profundizamos en ella vamos revelando que este proceso de “blanquización” de las personas es una especie de homogeneización y borrado de la multiculturalidad del mundo. Y entonces encontramos que esa identidad ideal de los europeos, es impuesta sobre pueblos que no tienen nada que ver.

Este comportamiento debe ser visible, notorio, pues de alguna manera se ha vuelto el modelo a seguir de las personas, sí, pero también de las naciones.

Pensémoslo así: Si la modernidad capitalista establece “las reglas del juego” del Monopoly mundial que juegan todas las naciones, pues entonces necesitamos que todas las naciones y todas las personas se comporten de acuerdo a esas reglas del juego.

No importa si eres negro, indígena, mestizo, el mundo espera de ti ese comportamiento para estar al servicio de la economía, por encima de las necesidades verdaderamente humanas.

Escena 3. Identidad Nacional

006

En nuestro país podemos encontrar algunos casos de esta blanquitud como Porfirio Díaz, un hombre que no pasa por blanco en las naciones europeas pero que todo su comportamiento intenta replicar ese modelo civilizatorio.

O algunos no tan evidentes, como Benito Juárez, nuestro presidente indígena! Un hombre de la sierra de Oaxaca que logra salir de su pueblito y reconfigurar de tal manera su identidad, su comportamiento, que se vuelve el símbolo de superación de todos los mexicanos.

¿O qué tal el famoso proyecto cultural y educativo de José Vasconcelos? Seguramente recordarán que el período que vivió nuestro país después de la Guerra de Independencia fueron años de muchos conflictos bélicos. Y no fue hasta la culminación de la Revolución mexicana que la clase en el poder comenzó a preocuparse por la creación de una “Identidad mexicana”.

007

¿Todas aquí conocemos el jarabe tapatío, no? Quizá hasta lo bailamos en un festival en la primaria... bueno, pues es herencia de las misiones culturales desarrolladas por Vasconcelos, que tenían como objetivo recorrer todo el país para promover ese proyecto de nación a través de la educación, pero también de las artes.

La danza mexicana se encargó de recoger elementos y vestigios de las danzas y ritos de poblaciones indígenas que se fueron estilizando y deformando hasta que bailamos con tremendas faldas de doble vuelta y zapatillas de flamenco.

008

Otro eje importantísimo para la articulación de esa “identidad nacional moderna” fue por supuesto la llamada época de oro del cine mexicano.

Como el resto del mundo estaba ocupado peleando la segunda guerra mundial, empresarios americanos decidieron invertir en la naciente industria cinematográfica de México, y con ello la construcción de la imagen internacional de nuestro país.

Hombres en trajes de charro a caballo, zarapes, mujeres guapas y con rasgos ciertamente europeos se volvieron parte de esa identidad. Porque nadie aquí podría afirmar que el cine mexicano es indio o moreno o plural o diverso.

El cine mexicano fue la expresión blanca y aspiracional de nuestra naciente identidad moderna.

¿Y quizá... lo sigue siendo?

Escena 4. Ganadores y perdedores

COLLAGE AUDIOVISUAL: And now ladies and gentlemen the best of the best, the one and only.... And the winner is... Be the best version of yourself everyday

E: ¿De dónde viene esta obsesión por ser el mejor?

E: ¿Cómo se manifiesta en nuestras vidas?

E: ¿Qué le pide el sistema a mi cuerpo para no ser un perdedor?

E: ¿A qué tengo que parecerme?

E: ¿Cómo logro esa imagen positiva, productiva, limpia y feliz de mí?

[Voz off] Consejos para mejorar tu productividad: Fíjate objetivos diarios. Identifica tus horas productivas. Genera un ambiente laboral más sencillo. Prueba diferentes estrategias. Descansa bien, levántate temprano. Aprende a descartar y prioriza. Define tu lista de pendientes. Haz ejercicio en las mañanas. Medita. Toma jugo verde. Cuida tu cuerpo. Ama tu cuerpo. Nutre tu cuerpo. Odia tu cuerpo. Destruye tu cuerpo.

E: ¿Alguien aquí puede hacer eso? ¿qué condiciones le permiten hacer eso?

[Lo evidentemente productivo de su actividad es lo que lo ubica por encima de la línea que separa tajantemente a los “winners” de los “losers.”]

E: ¿qué tengo que borrar de mí, de mi historia familiar, del lugar en dónde nací para no ser un perdedor, A quién tengo que parecerme?

[Voz tipo asistente virtual] Consejos para ser más femenina: Atiende tu arreglo personal. Las chicas femeninas no andan con la ropa sucia y arrugada. Compra ropa femenina. Usa zapatos femeninos. Lleva un bolso. Las chicas femeninas necesitan llevar muchas cosas con ellas. Camina y siéntate con gracia. Las chicas femeninas no corren por todos lados o se desploman en sus asientos. Ejercítate. Cuando te ejercitas, es bueno tener una meta en mente. Y qué mejor meta que el ejercitarte para llegar a tener las medidas de uno de los ángeles de Victoria's Secret. Sonríe. Cuida tu cuerpo. Ama tu cuerpo. Nutre tu cuerpo. Odia tu cuerpo. Destruye tu cuerpo.

E: Me hubiera gustado ser distinta. Más bonita, más alta. Más delgadita. Otra nariz, menos cachetes. Un cabello diferente, una piel diferente. ¿Qué se sentirá verse al espejo y sentirse satisfecha con una misma?

E: En mis sueños me parezco a una de esas actrices de película de acción. Otro cuerpo, otra vida.

E: Pero la realidad es que somos mano de obra barata. Fuerza de trabajo. Cuerpos desechables. Carne de cañón. Cuerpos que producen. Cuerpos que consumen. Cuerpos que producen. Cuerpos que consumen.

Cuerpos que producen. Cuerpos que consumen. *(Ad infinitum...)*

Escena 5. Manipulación identitaria

Un pulso. Puede ser sobre el texto anterior (cuerpos que producen, cuerpos que consumen) en loop, que se vuelve una base. Un mosaico/retablo de imágenes que se transforman sobre ese latido.

Personas negras protestando en los sesentas se transforman en Kanye west y trump. Indígenas mexicanas se transforman en Yalitza aparicio o en María Felix, o en las imágenes de calendarios. Benito Juárez indígena se transforma en Benito Juárez presidente. Michael Jackson negro se transforma en Michael Jackson blanco, etc.

Como parte de este latido escuchamos

Welcome to the modern era. We are happy to welcome you and your family. All you have to do is become a bit more productive. And a bit cleaner. Also, if you could leave your gods and magical stuff behind. Yeah, we do science here. Oh, you want a house? Yes, you can have... that. No, no the white house is only for real people, you know... It is really important to have a job. A proper job. I'm sorry, we don't consider your manual work as a proper work. Maybe try something more technical next time. Actually, no. A machine just arrived and now it does your job ten times faster. Well, you could do service work. We really do love a good server. Oh, you are a woman! Mhm.. i'm afraid you are a bit early mam, but wait a few centuries and you'll be a bit more... part of us. You could be a housewife! This nice sir here needs someone to take care of him and well of course you need to think about family. We really care about families. We need children, to keep the engine running, you know. Yes, yes they will need to fight in wars and stuff, but don't you worry about that... at least not yet... After all, this is America. (Balazo)

Negros/ indígenas/ orientales que dan muestra de “buen comportamiento” en términos de la modernidad capitalista norteamericana pasan a formar parte de la blanquitud.

No-blancos atrapados en el American way of life.

Interiorizar el espíritu del capitalismo contribuye a que la modernidad americana se vuelva la única modernidad válida y efectiva.

Escena 6. Ficciones al servicio de la violencia.

(canción ruidosa, inspo Ja, Panik, Shakespeare sonnets)

No hay Benito sin su Porfirio

Y no hay Porfirio sin sus europas

Y no hay Europas sin sus indios descubiertos

Y no hay descubrimientos sin aniquilamientos

Y no hay aniquilamientos sin capitalismo

Una casa grande, una camioneta, un chingo de dinero en nuestra cuenta, saberlo todo y sentirse mal por saberlo. Leer lo último de la filosofía suroriental.

La fábula de nuestros tiempos, el sueño al que le entregamos nuestra voluntad.

Cuestionar y preguntar y no llegar a nada. Once upon a time... realmente no es cómodo cambiar nada.

Desde que naces tu destino ya se escribió: tú serás pobre, tú serás rico. Y tu historia de éxito la crítico.

Pero no importa lo que seas, porque siempre estarás al servicio del capitalismo. compite, atropella, olvida, acumula y culpa.

Tu cuerpo, tus deseos, tus pensamientos, el pulso que te moviliza (cuerpos que producen, cuerpos que consumen), siempre al servicio del capitalismo.

(Sigue música ruidosa, lo que sigue es más spoken word-discurso-grito)

Naces creces estudias trabajas te ganas una beca pones un negocio mandas matar a alguien todo para para estar menos jodido, o para ser el más valiente, la más sabrosa, el más petfriendly, te casas te reproduces trabajas de 9 de la mañana a 7 de la tarde, sueldo fijo sin prestaciones, 12 días de vacaciones al año, durante 30 o 40 años hasta el último día de tu vida para estar menos jodido y tener un tiempo compartido en un cementerio.

Todos los días de tu vida odiando tu vida pero ni pedo mija hay que chingarle y seguir adelante. Adelante, siempre adelante.

¿Quién dijo que esto es la vida? ¿Quién dijo que teníamos que pasar de 8 a 12 horas diarias trabajando frente a una línea de producción o una computadora o un volante para luego irte a tu casa en camión deseando que no te asalten en esas dos horas de trayecto. No sé quién pero estoy segura que fue un pinche blanco heteronormado del siglo XIX, un Fifi de la ilustración mamador de Adam Smith que se leyó la Riqueza de las naciones y decidió que así es y así será por los siglos de los siglos, espíritu santo y amén.

Te odio Henry Ford, te odio a ti y a tu línea de ensamblaje y a tu forlandia abandonada y a tus 64 plantas de producción en el mundo. Te odio Elon Musk, te odio por haber comprado mi red social favorita, te odio por querer colonizar Marte para llevar a las estrellas los sueños podridos de nuestra modernidad, de dominación y exterminio. Te odio Jeff Bezos, te odio diez veces por cada centavo que ganas con mis compras en Amazon que me hacen sentir un poquito más satisfecha, un poquito menos vacía. Te odio con tus almacenes gigantes llenos de porquerías de plástico y tus rutas de distribución que llegan a todos los confines de la Tierra. No tendremos agua pero tenemos entregas de tu pedido en menos de 24 horas (:

¿Pero saben qué es lo peor? Lo peor es que ellos no son el problema. O sea sí son, pero sólo son el resultado de la ecuación que sostenemos con nuestras ficciones. El problema no fue Einstein diciendo que $E=mc^2$ (energía es igual a la masa por la velocidad de la luz al cuadrado), el problema fueron los pinches gringos que construyeron la bomba y el problema es Christopher Nolan haciendo una película para hacernos sentir empatía por el pobre genio incomprendido que diseñó, construyó y propició la caída de la bomba que borró en segundos la vida de 110 mil personas.

El problema no es Brad Pitt peleando cuerpo a cuerpo contra un maldito terrorista que amenaza con destruir el American way of Life, el problema es que ni siquiera nos damos cuenta que en cualquier momento a la guardia nacional o Joe Biden o a Felipe Calderón o al presidente en turno se le puede ocurrir que ese maldito terrorista eres tú por defender al bosque y sus mariposas o tu madre desenterrando tus huesos en el desierto o tus hijos por defenderse de los bombarderos.

El problema es que nos seguimos creyendo la fábula del Progreso. Todos los días consumiendo y produciendo narrativas que nos someten, nos manipulan y nos hacen creer que así es, así es la vida, esta es la manera, este es el camino para alcanzar el progreso. El camino del fuego, el camino de la industria, el camino de la guerra contra nosotros mismos.

Todos los días **creyendo** en las noticias de los grandes países que controlan las narrativas por sus intereses económicos, todos los días odiando lo que es distinto, todos los días despojando, criticando, sin siquiera hacer un intento por cuestionar nuestros deseos. Todos los días sometidos por quienes tienen el poder de

inventarnos una vida feliz, cómoda, rápida, suave pero arriesgada, saludable pero obsesiva, una vida en dónde sólo eres un individuo aislado.

Ay bueno mijita pero tampoco se trata de demonizar al progreso, que a poco tú no quieres medicinas, a poco quieres seguir siendo una india patarrajada, que a poco no te gustaría ser presidenta de México? ¿A poco no te gusta tener el mundo a un click de distancia, y tu computadora tan bonita para hacer tus obras y tu internet satelital?

Sí, sí me gusta pero ese no es el punto, de qué me sirve ser presidenta o ingeniera o artista, da lo mismo, si todas mis acciones contribuyen a sostener esa narrativa de violencia. Violencia contra nuestros cuerpos, nuestras mentes, nuestras vecinas y los hijos no nacidos de mis amigas. Una violencia que ya no podemos distinguir, porque parece que está en el código genético de nuestras células, forma parte del aire que respiramos, de las historias que contamos y está impregnada de tal forma en el mundo que parece que eso es el mundo.

No dudamos ni un momento que la vida podría ser otra cosa, no pensamos que tal vez TODO lo que forma parte de nuestra vida, desde la computadora en la que estoy escribiendo esto hasta el chicle de 3 pesos tiene una relación con los dolores que acometen a mi cuerpo, con el cansancio y el hastío que siento mientras viajo en el camión rumbo a mi trabajo, con las manos ampolladas de mi abuela o con la memoria que abandona lentamente a mi mamá.

No hay terapia, miligramos de flouxetina, rutina de wellness o jugo verde que pueda salvarnos de la desesperación si no nos damos cuenta que el problema es el capitalismo. No hay discurso, obra de arte, tecnología o revolución que pueda salvarnos de la devastación que nosotras mismxs hemos provocado si no reconocemos que el problema es el capitalismo.

El gran triunfo de la modernidad es hacernos creer que esta es la única posibilidad de ser humano. Es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo. Es más fácil hacer la guerra, es más fácil hacer la producción de esta obra dando click en Amazon, es más fácil volverme parte de la línea de ensamblaje que pensar si existe algo más allá de los muros de concreto de esta ciudad.

Escena 7.

Sonoramente la pieza ha ido en decreciendo. Sólo quedan ecos de los riffs, hay un desmoronamiento. De esas ruinas aparecen sonidos, notas sostenidas que surgen lentamente.

Un murmullo.

La vibración de la marcha diminuta de las hormigas.

El tiempo que le toma a una semilla extender sus brazos al cielo.

La geometría perfecta de la nervadura de las hojas.

El rumor del tiempo entre las rocas.

Es ahí. Está ahí.

En el silencio que ocurre cuando la tierra es removida por la lombriz.

La caricia de los pétalos en los tarsos de las abejas.

La respiración profunda de las bestias.

La furia abrasadora de las nubes que traen consigo una tormenta.

Una gota.

Dos.

Tres.

Tormenta.

Ahí estamos.

Nuestras voces son el latido profundo que escuchas cuando te recuestas sobre la tierra.

Son la sabiduría de las raíces y la escritura olvidada de la corteza.
El secreto que se esconde en la estructura cristalina de los minerales.
Nuestro tiempo es el tiempo del magma, del silencio atronador del océano.
Estamos en el misterio del micelio que recubre al bosque.

Somos los fantasmas de la tierra, espectros y rastros de lo que fue, de lo que está
siendo y de lo que será.

Somos el duelo de las especies que desaparecen silenciosamente, los vestigios de
la vida que permanece entre las ruinas de la civilización, la hierba que crece entre
las grietas del cemento y chapopote.

Somos la vida que surge del cadáver abandonado a orillas de la carretera, la
vibración en las alas de las moscas, el humus de la vida primordial de las bacterias.

Desde esa brutal pequeñez te hablamos. Te escuchamos. Te observamos.

Respira. Ten paciencia.

Confía en que este pulso diminuto te habita y recorre la inmensidad de tu cuerpo.

Escucha nuestra voz. Escucha nuestro silencio.

Permite que te invada, que te acaricie con la suavidad de las espinas.

Nuestras lágrimas revitalizarán los ríos.

Nuestro aliento barrera las nubes de ceniza y fósforo blanco.

Nuestras raíces recobrarán la tierra arrebatada.

Aún hay tiempo. Aún es tiempo.

Nuestra historia será contada por las abuelas en el tiempo de las estrellas.

Nadie podrá olvidarnos porque somos parte del paisaje desolado.

Nuestras voces permanecerán en la canción del bosque.

Cierra tus ojos un momento.

Más allá de los autos, más allá del eterno rumor de las máquinas.

Más allá de las balas.

¿Escuchas?

Otro mundo es posible.

Otro mundo es posible.